

**Incursionando en la narrativa brevísima.
Enjambre de historias, de Javier Perucho
(Ciudad de México: Naveluz, 2015)**

Rony Vásquez Guevara

Aunque su nombre ya es conocido en la literatura que bordea el Atlántico y el Pacífico por sus ensayos e incisivas investigaciones en torno a la minificción, Javier Perucho nos entrega sus primeros demonios narrativos en *Enjambre de historias* (Naveluz, 2015), donde como buen conocedor del arte brevísimo demuestra que no es ajeno al llamado de las musas minúsculas y al canto de las sirenas.

En este proyecto narrativo, a diferencia de los libros de microrrelatos cuyo aliento fantástico es predominante y abunda en esta modalidad textual, Javier Perucho apuesta por la realidad y la violencia como ejes temáticos desde diversas perspectivas, que configuran un conjunto de microrrelatos seriales que pretenden cuestionar nuestra realidad y actuar cotidiano. Así, en el apartado denominado «Qué noche tan triste» el narrador realiza una denuncia por los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, aquella situación que conmovió los

claustros universitarios y estratos sociopolíticos de México. Sin embargo, la violencia no se limita a la citada escena social, pues en «Los derrumbes de la noche» y en «Enjambre de historias» se manifiesta en la cotidianeidad como algo natural, ya que sus protagonistas no encuentran sorpresa en su actuar urbano. La riqueza de esta *opera prima* se encuentra también en su estatus polifónico, pues diversos narradores manifiestan su conocimiento personal de la violencia como cualidad innata al ser humano y característica de una sociedad moderna.

Además, resulta indispensable destacar la presencia de otros géneros narrativos brevísimos como la micro-novela «Lola la parvularia», donde emulando a *Lolita* de Nabokov, el narrador nos presenta una historia sexual y erótica entre Lola y Humbert Humbert, quienes confiesan ante el lector su instintivo deseo de satisfacción. En «Pregones», tanto en la primera como en la segunda parte, se pueden apreciar dichos, sentencias, aforismos y demás brevedades narrativas que cuestionan nuestra realidad, valiéndose de escasas palabras de profunda significación.

Finalmente, podemos declarar que *Enjambre de historias* no solo permite incursionar a Javier Perucho en el mundo de la narrativa brevísima, pues permite conocer a una de las voces indispensables e insoslayables de la minificción mexicana contemporánea.